

QUADERNS DE PREHISTÒRIA I ARQUEOLOGIA DE CASTELLÓ

VOLUM 40



Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

2022

Publicació periòdica anual del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques (SIAP)
S'intercanvia amb altres publicacions semblants d'Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga

Periodic publication of the Archaeological and Prehistoric Research Service.
It interchanges with others similar publications of Archaeology, Prehistory and Ancient History

Edita

SIAP (Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques)

Servei de Publicacions

Diputació de Castelló

Director

Arturo Oliver Foix

Secretariat de redacció

Gustau Aguilera Arzo

Consell de redacció

Empar Barrachina Ibáñez

Ferran Falomir Granell

Josep Casabó Bernad

Dídac Roman Monroig

Administració

Amparo Pellicer

Informació i intercanvi (information & interchange)

Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques

Diputació de Castelló

Avgda. Germans Bou, 28 (Edifici Museu)

E-12003 Castelló de la Plana

arqueologia@dipcas.es

Repositoris digitals

repositori.uji.es

dialnet.unirioja.es

Disseny coberta

Antonio Bernat Callao

Imprimeix

Servei Gràfic i Digital

Diputació de Castelló

ISSN

1137.0793

Dipòsit legal

CS 170-95

ÍNDICE

J. PASCUAL, A. RIBERA. Més materials neolítics, sense context, de la Cova de la Sarsa	5
G. AGUILELLA, J.M. VILA, I. MONTERO, P. MEDINA, S. DE HARO, D. ROMÁN. Las primeras etapas de la Edad del Bronce en las comarcas septentrionales valencianas: el asentamiento de Santa Llúcia (Alcalà de Xivert, Castellón)	21
A. MACIÁN, F. ARASA. Las cerámicas griegas de la necrópolis de La Punta (La Vall d'Uixó, Castellón) procedentes de la excavación inédita de 1974	65
V.D. CRESPO, J. BENEDITO, J.M. MELCHOR. Registro faunístico del yacimiento iberorromano de Torre d'Onda, Burriana (Castellón, España)	77
A. BARRACHINA, P. MEDINA, R. MATEU, S. DE HARO, J. MOGOLLÓN, R. SEVA. El forn de reducció de ferro i el taller de l'assentament ibèric del Castillejo (Benafer, Castelló)	89
M.M. FUENTES, L. LOZANO. Reexcavando Rochina (Sot de Ferrer, Castellón). Intervenciones 2018 y 2019.....	131
O. CALDÉS. Un conjunto monetario bajoimperial de Almenara en los fondos del Museu de Belles Arts de Castelló	155
A. FERNÁNDEZ. Sobre una figurita de terracota de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón)	181
P. GARCÍA, M. VALLS, J. PALMER. Tipología y petrografía de la cerámica cristiana de pasta gris del Castell Vell de Castelló de la Plana	195
S. SELMA, L. LOZANO. Intervencions en l'antic hospital d'Orpesa i recuperació d'un tram de la muralla del segle XVII	217
S. BROTO, D. MEDIEL. Paisaje sonoro de Castellón: cerámica y música desde la Protohistoria hasta la Edad Media.....	231
D. ROMAN. L'ús de la llengua catalana a les revistes d'arqueologia dels Països Catalans (periode 2007-2020)	239
Resum de les activitats del Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques de l'any 2022	251
Normas de colaboración.....	259

Sobre una figurita de terracota de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón)

Asunción Fernández Izquierdo*

Resumen

A partir del hallazgo casual de una pequeña figura de terracota recogida hace años en la misma playa de Torre de la Sal, de los indicios materiales, y de las excavaciones en tierra y mar, es evidente que este enclave, fue un importante centro de intercambio comercial orientado preferentemente hacia el ámbito púnico. Sin embargo, esta pieza, de pequeño tamaño en forma de mujer con manto y niño en brazos, presenta tanto un contenido iconográfico que manifiesta una confluencia de tradiciones religiosas, como una divinidad protectora de la navegación y propiciadora de las transacciones comerciales. Así, terracotas similares podrían pertenecer a épocas más recientes, relacionadas con la trashumancia aún presentes en este tramo de costa.

Palabras clave: Cultura Ibérica, iconografía medieval, ritualidad, trashumancia.

Abstrat

From the chance discovery of a small terracotta figure collected years ago on the same beach of Torre de la Sal, from the material evidence, and from the excavations on land and sea, it is evident that this enclave was an important center of exchange commercial oriented preferably towards the punic area. However, this small piece in the form of a woman with a cloak and a child in her arms, presents so an iconographic content that shows as a confluence of religious traditions as a divinity that protects navigation and promotes commercial transactions. Thus, similar terracottas could belong to more recent times, related to transhumance still present in this stretch of coast.

Keywords: Iberian culture, medieval iconography, rituality, trashumante .

INTRODUCCIÓN

El yacimiento de Torre la Sal, se encuentra en la playa de La Ribera de Cabanes (Castellón), en el mismo lugar donde se alza la torre vigía del siglo XVI del mismo nombre (Fig.1). A finales de la década de los ochenta del siglo pasado, tras unos temporales, quedaron al descubierto los basamentos de numerosas habitaciones en la misma línea de la playa, alineadas paralelamente a la rompiente de la ola, teniendo la oportunidad de documentar todas ellas antes de que las arenas volvieran a cubrirlas (Fernández, 1987).

Entre la rompiente y la torre vigía, quedaron a la vista bajo la vegetación, restos de un pavimento realizado con cantos y un escalón semicircular rematado por tres o cuatro sillares. Entre estos cantos, Enrique Ramos, colaborador habitual en las excavaciones, recogió un objeto que le llamó la atención, resultando ser una pequeña figurita de arcilla, que parecía una "*Mare de Déu*", la cual nos enseñó para su identificación, y al que agradecemos su colaboración (Fig. 1)

* Directora del Centre d'Arqueologia Subaquàtica de la Comunitat Valenciana. Direcció General de Cultura i Patrimoni. Generalitat Valenciana. Av. Mediterrànea s/n 12530 Port Burriana (Castelló) fernandez_asuizq@gva.es



Figura 1. Situación geográfica de Torre la Sal y Font de la Salut y principales caminos (realizado sobre plano de google maps)

LA IMAGEN DE TERRACOTA

En nuestro informe de la campaña de excavaciones del *Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló (SIAP)*, la describimos como "Figurita de terracota de cuerpo entero, que representa a una mujer de pie vestida con una túnica o *chitón* largo (plisado). Largos cabellos sueltos hasta la cintura y ¿coronada?. Cubierta con un ajustado velo/manto *-himation-* de amplios pliegues. Los brazos se encuentran dobla-

dos a la altura de la cintura llevando en el brazo izquierdo a un niño, descalzo al que sujeta con ambas manos cruzadas. El niño, mira de frente y lleva en las manos un objeto redondeado (¿manzana?). El vestido, a la altura del pecho parece llevar pliegues o algún tipo de collar y una posible sobrefalda con pliegues en la cintura. El relieve de la pieza está muy desgastado". De ahí la imposibilidad de tener más detalles para su clasificación.

La figurita está fabricada con un molde bivalvo, de perfil semicircular. La arcilla de color ocre-rosa-



Figura 2. Anverso y reverso de las terracotas de Torre de la Sal, Ribera de Cabanes (1) y Font de La Salut, Traiguera (2) (Foto: Autora)

do y perforada a lo largo de la parte central, como pasador, para ser colgada (bien al cuello, bien como parte de un collar?) (Fig. 2.1).

Medidas: 5'4 cms. de alto; 1'4 cm ancho y 0'7 cms de grosor.

La perforación a lo largo del eje, serviría también como orificio de cocción, cosa habitual en terracotas de mayor tamaño y grosor que presentan en la parte dorsal un orificio a modo de válvula de cocción. La temperatura de cocción en los hornos oscilaba entre los 750° C y los 950° C, menos que la de los vasos, ya que no necesitaba de la misma dureza; de ahí, su fragilidad (Sanroma, 1968: 197).

Nuestra primera hipótesis acerca de la filiación cultural y cronología de la terracota de Torre la Sal, venía acorde con los restos arqueológicos aparecidos en la misma playa, y con las excavaciones que realizábamos en los campos de cultivo vecinos: fechados entre los siglos VI-I aC., y por ello, ante el desgaste de la pieza, buscamos paralelos en las terracotas publicadas por entonces, con ciertas similitudes con las ibicencas de la necrópolis del Puig dels Molins, y la adscribimos provisionalmente, al Grupo II Figuras de cuerpo entero, tipo 3D variante b Dama portando niño (Almagro, 1979: Lam XXXV,

2). Figurita femenina de pié, fabricada a molde, de cuerpo entero, que sujeta otra figurita más pequeña en su hombro izquierdo. Representan a Tanit-Koré soportada por su madre Deméter (medidas: 13 cms x 7 cms. Ibiza. Es Cuyeram. Museo Arqueológico Nacional Madrid).

Por su iconografía pertenece al mismo tipo que las anteriores descritas, pero el estilo y la concepción artística del molde son diferentes, por lo que debemos de incluirla dentro de otra serie especial, más helenizante. La figura de pie, de cuerpo entero, vestida con un *chitón* largo plisado y cubierta toda ella, desde la cabeza a los pies, con un *himation* o manto de amplios pliegues con el que protege y abriga al niño contra su pecho izquierdo, sujetándole con ambas manos. Los rasgos de la cara son bastante bastos y borrosos y el arte deficiente (18 cms de alto. Museo Arqueológico de Barcelona) (Fig. 3).

Muy posteriormente, nuestro compañero Josep Lluís Gil i Cabrera, Inspector Técnico superior del Servicio Territorial de Cultura de Castellón, especialista en Bellas Artes, en el transcurso de una disertación sobre iconografía púnica, nos mencionó una figurita que conocía bien, creyendo ambos que



Figura 3. Terracotas púnicas de La Algaida e Ibiza (museo Arqueológico de Cádiz y Barcelona)

hacíamos referencia cada uno a la nuestra (Tanit/ Virgen), fue cuando coincidimos en confrontar ambas terracotas y fotografiarlas juntas: la de Torre de la Sal y la de Traiguera, Castellón (Fig. 2), ésta última, hallada en el transcurso de una restauración en el hueco de una pared, al quitar una de las vigas. También hecha en arcilla cocida por medio de moldes bivalvos, uno para cada cara, ya que se aprecia la línea de unión de ambas, recubierta con un ligero engobe exterior que la hacía más oscura y magníficamente intacta, sin desgaste alguno (Escuela taller, 1991: 3).

Medidas: 5 cms. de alto; 1'5 cm ancho y 0'7 cms de grosor

La semejanza entre ellas es bien patente, aunque el ligero tamaño algo mayor en la última, indica moldes diferentes. Ante este claro paralelo, se nos planteó la siguiente disyuntiva: ¿Son de filiación ibérico-púnica y pertenecen a las múltiples terracotas votivas de lugares de culto; o quizás se podrían adscribir a las figuritas tipo "tanagras"? Ambas, sin contexto arqueológico, eran según opinión de nuestro compañero, pertenecientes a la iconografía de época medieval, con un origen y taller coincidentes aún por determinar.

El hallazgo de la pequeña imagen de terracota en Traiguera, por la Escola Taller (Fig. 2.2), en opinión de Joan Ferreres es una "petita reproducció de fang de l'original gòtic" (Ferreres, 1992: 3).

Y aquí retomamos el estudio de esta pequeña figurita de terracota hallada entre los cantos de un pavimento que afloraba entonces en la misma orilla de la playa, frente a la torre vigía, desde la perspectiva exclusiva de su iconografía, buscando paralelos exactos de la indumentaria, pliegues, actitud, etc. que nos indiquen un taller, etapa crono cultural y unos hechos que respondan a las cuestiones de ¿Tanit o Virgen María?; ¿Qué hace aquí?; ¿Quién la trajo? ¿Es un lugar de culto, o un objeto perdido?, etc.

LA HIPÓTESIS DEL LUGAR SAGRADO/DE CULTO

A partir de la hipótesis de un culto fenicio-púnico o precristiano que nos sugería el hallazgo de la terracota de Torre de la Sal, tomamos como claro paralelo para su adscripción cultural, la imagen de *La Font de la Salut* de Traiguera, también hallada sin contexto arqueológico.

La Font de La Salut (Traiguera)

En el verano de 1384, dos pastores de Cervera, Anastasio y Jaime Sorlí, hallaban entre unos matorrales una pequeña imagen de una virgen "Nostra Senyora de La Font de La Salut" en cuyo honor se levantó el santuario.

El Real Santuario es el vestigio del paso por Traiguera de las órdenes de Montesa y de los Hospitalarios. Se construyó *ex novo*, sobre el emplazamiento de la Fuente donde se encontró la "Mare de Déu" y no se conoce ningún yacimiento arqueológico en las inmediaciones del mismo (Selma, 2017: 255), siendo el periodo de máximo esplendor el siglo XVI y es el único con la categoría de Real de la provincia, concedida por Carlos V durante el año 1542, renovada por Felipe II y confirmada por la Bula Papal en 1555.

El conjunto de edificaciones existentes hoy en día corresponden básicamente al siglo XVI, cuando el santuario fue tan importante como el de Montserrat (Cataluña) o Guadalupe (Extremadura) con transformaciones del templo gótico en los siglos XVII y XVIII.

El día 19 de septiembre de 1991, Alberto Siset, alumno trabajador de la Escuela-Taller de Traiguera, halló al sacar una vigueta de madera de la pared, una pequeña Virgen (de las llamadas de teja) de 5 cms. Se cree que es una copia exacta de la imagen original desaparecida durante la guerra. En la documentación consta que *l'Hostageria* donde se halló oculta la imagen, fue edificada en el año 1619. Durante la restauración efectuada por la Es-



Figura 4. Lugar del hallazgo entre los cantos del pavimento en la playa (Foto: J.Ramos)

cuela Taller, la encontraron en la pared, en el hueco de una de las vigas. Por tanto, cronológicamente, es anterior a esa fecha y podría ser una ocultación o que siguiera la tradición de “bendecir” el final de la construcción con una imagen protectora. De ahí nuestra primera hipótesis de si esta pequeña imagen de arcilla era la auténtica “Mare de Deu de la Salut”, y que fuera una ocultación de una terracota ibérica procedente de una cueva-santuario cercana, sirviendo de modelo a la imagen de madera del siglo XIV de estilo gótico: Teniendo en cuenta los antecedentes de apariciones milagrosas de imágenes, como la de Nuestra Señora del Buen Suceso, en Traiguera, tallada en madera de ciprés y, que según la tradición fue hallada en el año 1606 en una cueva cercana. La estatua era de 53 cm de alto, con el Niño Jesús de 11 cm de altura. Ambos tenían el pelo castaño, los ojos negros y la piel encarnada.

La imagen de madera original, medía 47 cms., en forma de “teja” que tenía dos asas por detrás para poder llevarla colgada al cuello. Estaba colocada sobre un pedestal hecho por el maestro Josep Segers en el año 1673 y, destruida en 1936 durante la Guerra Civil Española (Ferrerres, 1992).

El lugar reúne las condiciones geográficas y culturales de lugar “sagrado” donde formalizarse un culto. Por ello, nos planteamos la posibilidad de que la pequeña terracota bien podría pertenecer a un momento anterior (ibérico, romano...), no estando clara su autoría, taller y cronología, por similitud a las terracotas ibéricas y a las “estatuillas de Tanagra”, ya que algunas de ellas tenían un propósi-

to religioso. Los cloroplastos, o escultores de los modelos que proporcionaron los moldes del cuerpo bajo el movimiento de los pliegues de una *himation* puesta alrededor de los hombros como una capa, cubriendo la cabeza y sobre un *quitón*. Estas figuras de terracota moldeada eran utilizadas como imágenes de culto u objetos votivos, sin embargo, las reducidas dimensiones de nuestras terracotas descartaban esta posibilidad, siendo aquellas mucho más grandes, con una altura que varía entre los 10 a 20 centímetros.

El área de Torre de la Sal (Ribera de Cabanes)

Nos encontramos ante un asentamiento de intensa actividad comercial, que se remonta a finales del siglo VII o inicios del siglo VI aC, relacionados con el comercio fenicio, continuando en periodo ibérico con un comercio griego y massaliota (siglos V-IV aC.). Según los datos aportados por las excavaciones arqueológicas (Fernández, 1987), parece producirse un vacío cronológico, que podría estar relacionado con el desembarco de Amílcar Barca en el 237 aC y que acabaría en el siglo II aC, momento a partir del cual se iniciará un período de ocupación corto pero de gran desarrollo urbanístico favorecido por una intensa actividad comercial de origen itálico.

Los últimos trabajos de apertura de nuevos sectores permitieron sacar a la luz el ejemplo más complejo de urbanismo que se ha documentado por ahora en el asentamiento de Torre la Sal. Toda la trama urbana que se ha registrado en esta área se organiza en torno a tres grandes edificios, por el momento no exhumados en su extensión completa, que vertebran un conjunto de espacios abiertos (Flors, 2009: 183). Tras el abandono de la ciudad ibero-romana, hay un periodo hasta el paleocristiano con escasos restos documentados. Hacia el siglo X se retoma la ocupación del espacio que perdura con fuerza a lo largo del siglo XI. En la época islámica (siglos X-XIII) hay un auge de los asentamientos próximos al humedal. Con la conquista cristiana se produce un abandono de la ocupación en el entorno de Torre de la Sal y el abandono casi completo de los asentamientos de la llanura litoral entre Benicasim y Torreblanca, incluyendo Albalat y Miravet, entre los siglos XV y XVI a causa de las “calamidades de los tiempos”, fiebres tercianas y ataques berberiscos (Ruiz, Carmona, 2009: 326).

El hallazgo de la terracota entre los guijarros de un pavimento en la playa, frente a la torre vigía del siglo XVI (Fig. 4), abre la hipótesis de que ésta pudiera ser una ofrenda y el pavimento perteneciera a

una edificación de culto; y por tanto, la posibilidad de encontrarnos ante una zona presidida por un pequeño espacio rural consagrado alrededor de un altar, a cielo abierto o *sacellum* y, muy probablemente cercado tal y como suele ser habitual en ese tipo de lugares culturales, similar al hallado en Montesa (Valencia), donde se encontraron restos de estructuras correspondientes a un hábitat rural fechado entre los siglos II aC. y II dC. cuyo elemento más significativo era la pequeña estructura rectangular pavimentada (Pascual, Jardón, 2014: 138). Otros lugares de culto como el santuario iberoromano de la Montaña Frontera (Sagunto) (Nicolau, 1998: 42) está relacionado con una actividad fecundadora, de la anterior divinidad indígena y, conforme se iban perfilando unas necesidades concretas, fue haciéndose más específico su carácter; esto explicaría su fácil asimilación con la deidad anterior. (Fig. 4)

Los prototipos iconográficos de estas figuras, de aspecto claramente helenístico procederían de ejemplares acabados y de los moldes con los que se fabricaron nuevas generaciones de terracotas. La posible adscripción iconográfica a etapas tanto ibéricas como romanas, vendría dada por la cronología del yacimiento en general, y por la variedad de estatuillas de terracota procedentes de comarcas cercanas: Astarté en el *Castell Vell* (La Vilavella); (Vicent, 1979; Oliver, 2012); *Illeta dels Banyets* (Verdú, 2020: 261) y en concreto, la de Mujer con niño (Moneo, 2003: 309).

Estas series tardías de terracotas debieron de empezar a crearse en los inicios del Imperio de Alejandro, hacia el 330-300 aC., y siguieron fabricándose de manera industrial, en otros lugares de Grecia y del Mediterráneo hasta enlazar con el Imperio Romano, en que continúa la misma industria, aunque ciertamente con variantes en los modelos e incluso en las técnicas (Almagro, 1999: 1). La llegada de los navegantes fenicios a Torre la Sal, en el siglo VI aC. supuso la elección de este punto costero para ubicar un asentamiento, quizás también con un santuario, que pasaría a convertirse en referencia para la navegación, generalmente dedicado a la protección de los navegantes o a rendir culto a determinadas deidades que debían serles propicias (Prados- Jimenez, 2022: 154).

LA HIPÓTESIS DE LA LLEGADA

Por mar

Según algunos autores, parece ser que la sacralización de los accidentes naturales a lo largo de las costas peninsulares estuvo ligada a un sistema de orientación, con el propósito de garantizar

a largo plazo las rutas de navegación (Aranegui, 1994; Belén, 2000; Ruiz de Arbuló, 2000). Por ello, la disposición de derroteros y un conocimiento lo más exhaustivo posible de los puntos de fondeo, resguardo y aguada, resultaba primordial, como también lo era la necesidad de asegurar el carácter neutral del santuario como punto de escala. Estos colonos llevarían consigo a sus dioses y sus ritos, a la vez que quedaría perfectamente justificado, tanto en la costa como en el interior, evolucionado *in situ* y en contacto, con una población indígena con sus lógicas manifestaciones religiosas (Marín, 2011: 17).

En origen si la adscribimos al tipo de estatuillas de cuerpo entero (tipo Tanagras), éstas fueron fundamentalmente femeninas, producidas en la Grecia antigua y contaron con una rápida difusión por las ciudades del centro y sur de la Península Itálica y Sicilia como Tarento, Nápoles y Siracusa, alcanzando más tarde el Mediterráneo occidental. Sirvieron preferentemente como objetos votivos, funcionalidad que se deduce de su hallazgo continuado en ambientes sacros tales como santuarios, pozos, capillas domésticas y necrópolis (Verdú, 2020: 261). Las vías vinculadas con los espacios de culto (vías sacras) pueden ser puestas en relación con las peregrinaciones y las circunvalaciones al espacio sagrado. Muchas de estas vías tienen relación con la red hidrográfica, siendo los principales ríos y sus afluentes corredores naturales de paso (Sánchez, 2020: 398). La entrada de productos por mar, siguiendo estas vías, desde época ibérica las encontramos bien constatadas. Estos caminos en relación con espacios de culto se sacralizan y se preservan, siendo conocidos de generación en generación.

Por tierra

Hasta avanzado el siglo XX, la Nacional 340 era designada el camí o carretera Real que, tras dejar La Plana, se adentraba por todo el corredor de *Alcalá de Xivert* hasta rebasar el Ebro. De la misma manera, el mapa del Reino de Valencia, trazado en 1693 por Francisco Cassaus sigue la misma ruta, denominada "camino real de Barcelona" (Mesado, 2014: 140).

Son estas dos ubicaciones, Traiguera y Torre la Sal, las que nos centran el estudio de las vías de comunicación (por tierra y mar) y los caminos entre ambas (Fig.1). La ruta que seguía la Vía Augusta hacia el Norte, tras vadear el Millars, pasaba las cuestas de Oropesa entre el ferrocarril y la carretera de Barcelona y "sigue por la Torre la Sal hacia Albalat, en donde corresponde el *Ildum* del

Itinerario” (Roca, 1932: 49). El camino de la Ribera de Cabanes que une las torres del *Carmelet* y *dels Gats* pasando por Albalat, recibe el nombre oficial de *Cami de les Torres*, y el popular de *Senda dels Romans* pasando y dejando después Torreblanca (Roca Traver, 1988: 32). Pudiera tratarse del mismo vial que al llegar a Santa Magdalena de Polpís, recibe la misma denominación “azagador, carrerada, o *Senda dels Romans*”.

Tomando la dirección opuesta, desde Tarragona, esta antigua vía, cruza el río Cenja en *Sant Joan del Pas*, dirigiéndose a buscar el río Cervol, en la antigua *Intilibi* (Traiguera); continuando hacia el suroeste por los términos de *La Jana*, *Sant Mateu*, *La Salzadella* y *Coves de Vinromà*. Este trayecto está perfectamente conservado, existiendo diversos yacimientos romanos en sus proximidades. En Els Hostalots II se localiza la mansión de *Ildum*, a partir de ella, la calzada se dirige hacia *Pobla Tornesa* por la llamada *Senda dels Romans* II, pasa junto al arco romano de Cabanes. Los restos de la calzada son bien visibles en todo el trazado de este tramo (Aguila, 2004), localizándose dos miliarios al pie de *La Balaguera* II.

De este modo, se constata la existencia desde antiguo, de una serie de caminos terrestres utilizados tanto para el trasiego de gentes como de ganado. La hipótesis de que la terracota perteneciera a época ibérica y viniera desde Traiguera hasta Torre de la Sal entraría dentro de la hipótesis de los centros de culto de este periodo. Sin embargo cada vez toma mas autoría de que pertenezcan ambas a época muy posterior y que pudiera haber llegado por tierra a través de otros cauces:

1.- A través del personal relacionado con la torre.

En el siglo XVI se construye la torre vigía y de defensa de la costa de Torre la Sal sobre el promontorio del yacimiento ibérico del mismo nombre, adscrita al distrito de Peñíscola ya que a partir de 1552, las obras de refuerzo de la costa siguen las directrices que marcaba la *Generalitat del Regne* y la comunicación, tanto entre las distintas torres, como entre las entidades de población más cercanas, a las cuales se les daba aviso de los peligros que provenían del mar mediante luces, humos, sonidos, etc. (Flors, 2010). Los atajadores tenían el cometido al amanecer, de recorrer a caballo el litoral, teniendo especial cuidado en vigilar los lugares más propicios para las emboscadas de los corsarios musulmanes (calas escondidas, etc.), así como de informar de las novedades a las torres atalayadas o defensivas, especialmente las referidas a la existencia de embarcaciones enemigas en el litoral (Martín, 2009: 1858).

En 1610 Escolano ya menciona esta torre que se “guarda con un hombre a caballo” y “de Oropesa corre la costa por espacio de una legua a la torre de la Sal y por otro nombre de Cabanes”. Corresponde al tipo 1 torres prismáticas de planta cuadrada (Menéndez, 2003: 190) y consta como perteneciente al municipio de Cabanes y dado que la ciudad se halla a unos 12 km, de la costa, resulta que el pago a los torreros de las obras castrenses de esta Ribera de Cabanes no se efectuaba, como parece debía serlo, en Cabanes sino en la población de *Alcalá de Xivert* por cuanto el camino que seguía el veedor de la costa era, precisamente, el correspondiente al del interior de la costa y no la vía romana del interior tal es la de Cabanes-La Pobla (Forcada, 2007: 71).



Figura 5. Talla de la Virgen de la Font de la Salut anterior a 1936 (autor Tramoieres)



Figura 6. Terracota del museo Arqueológico Villena (Alicante)

2.- A través de la trashumancia/peregrinaje.

Como objeto de culto llevado por peregrinos o pastores. No sólo como vías de peregrinaje hacia el lugar sagrado sino también como vías de trashumancia. De esta forma, ganados y pastores se ponen bajo la advocación que se venera en éstos, pues además se “organiza su partida después de la festividad” (Sánchez, 2020: 398). Aún hoy, el *Prat de Cabanes* sigue siendo lugar de destino del ganado trashumante, tras recorrer a pie el camino desde el *Penyagolosa*, para permanecer en el paraje tres meses pastando, la prensa local recoge que el pastor “Ha realizado el recorrido desde *Vis-tabella* hasta el *Prat de Cabanes* guiando un rebaño de 50 toros y vacas”. El recorrido se ha hecho a pie y los pastores y el ganado han invertido tres días. Cuando llegue la primavera realizarán el camino inverso de subida donde pasarán los meses estivales (EFE Radio Castellón, 17/02/2020 - 19:32 h CEST).

El trazado de estas vías pecuarias en el área de Torre de la Sal, Cabanes, coincide con la zona del hallazgo de la terracota. En concreto las vías 120332_000000_013_000 No 50.00 Colada del Mar y Torre de la Sal Colada 50.00 7.340, que pasan por la misma playa, entre el actual CIBIMA y la Torre Vigía, hacia Torreblanca por la Cañada del Mar (AAVV, 2015: 78).



Figura 7. Panel cerámico en una fachada de Cullera. (Foto María y Junife 1961) (La Memoria Recuperada: 2022: 40)

LA ICONOGRAFÍA MEDIEVAL DE LA IMAGEN

La pequeña imagen de terracota, que parece un exvoto, de 5 cms largo, hallada en la restauración de la *l'Hostageria* (edificada en 1619), da una idea clara de cual fue la “forma y figura” de la clásica Virgen gótica desde el siglo XIV al XVIII.

HISTORIOGRAFÍA Y PARALELOS

La repoblación del reino de Valencia implicó la llegada de imágenes y devociones nuevas, normalmente marianas, en sintonía con el fervor europeo, alrededor de las que se aglutinan las comunidades cristianas; junto con la pervivencia de espacios sagrados y hábitos ancestrales. La iconografía de estas imágenes de la Virgen suele ser independiente de su advocación y asociadas a leyendas con un evidente trasfondo social y elemento definidor de la identidad comunitaria. La “apariencia” de la imagen queda relegada,

por tanto, a un segundo plano, incluso se saca partido de sus irregularidades o se soslayan sus defectos, hasta que la Contrarreforma empieza a velar por el decoro del objeto material de la devoción popular y a controlar la generación de milagros y apariciones (Mocholi, 2022: 1).

El maestro Jaime Prades tuvo el privilegio insólito de ver con detalle la imagen bendita de la Virgen de la Fuente de la Salud de Traiguera, reseñado en las páginas de su Historia de la adoración y uso de las sagradas imágenes (1596) que pudo incluso manipularla y advertir que, bajo unos vestidos de seda, llevaba uno «de grana [...] muy gastado y consumido de vejez» y pudo comprobar, además, que la imagen era de madera, como lo eran también la de la puerta del Sagrario de la catedral de Toledo y la Virgen de Guadalupe (véase Museo de Bellas Artes de València, Inv. 3259) (Riello, 2021: 126).

La figura material que representa la Virgen de la *Font de la Salut* es la misma desde el siglo XIV hasta el año 1936 que fue destruida: la gótica, que nace en el siglo XIV (de madera), la del origen del santuario, que se consolida en el siglo siguiente con la edificación del templo, y la del siglo XVI que se popularizará, en alabastro referido a la manera de presentarla al público, de vestirla, que responden a dos momentos de relanzamiento de la devoción mariana. Ha habido una sola talla original desde 1384 a 1936 presentada a los devotos con dos vestimentas diferentes de la talla original (Ferrerres, 1992: 3). “Virgen excavada por la parte posterior con asas para poderla llevar colgada del cuello. Estante con Niño en brazo izquierdo. Corona real de cuatro florones. Cabellera dorada, partida y trenzada que le cae por los hombros y espalda. Túnica amarillenta de pliegues verticales. Manto azul oscuro bien plegado. Fruto esférico en mano derecha que ofrece al Niño. Viste éste túnica rojo oscuro; descansa en el brazo izquierdo de la Virgen y con su manecita derecha intenta coger el fruto que le ofrece su madre. Cabellera dorada. Destruída al quemar los altares e imágenes del Santuario en el verano de 1936” (Fig. 5).

Nuestra primera hipótesis ante la imagen de terracota fue la de adscribirle una cronología muy anterior a la edificación donde fue hallada y que siguiendo la iconografía de las representaciones púnicas, griegas y romanas, según idea original de la terracota de Torre la Sal, fuera el modelo de la imagen de la *Verge de la Font de la Salut*, anterior a la del siglo XVI, prueba de la pervivencia o adaptación de un culto antiguo

en tierras valencianas, tal y como sucede con la imagen de la *Virgen del Lledó*, en Castellón de la Plana, realizada antes del siglo XIV, subsistiendo un culto con el que no pudieron acabar los dictados emanados del Concilio de Trento y la Contrarreforma (Gusi, 2000: 337). Sin embargo, las terracotas difieren en el tratamiento que tiene el Niño, ellas lo sujetan con ambas manos, y en la talla de madera, el Niño intenta coger una manzana que tiene la madre en su mano derecha, por lo que descartamos fueran los modelos originales de la Virgen de la *Font de la Salut*.

La sorpresa nos la dio el museo arqueológico de Villena al publicar las terracotas halladas en las excavaciones arqueológicas urbanas realizadas en la última década, mostrando en la vitrina del museo una terracota muy similar, procedente del subsuelo del Hotel Alicante, de una “*figura femenina de pie, a falta del cuello y la cabeza, vestida con túnica larga con pliegues verticales y rectilíneos en el dorso, mientras que en la parte frontal el plisado es curvo y forma algunos bucles. El peinado solo es visible en la cara dorsal, consiste en una melena larga hasta la cintura modelada con trazos incisivos ondulados*”. En su brazo izquierdo sostiene a un niño mientras que el derecho, en posición acodada sujetaría un haz de espigas que apoya sobre el pecho y el hombro (Pérez, 2017: 44 fig.2.3), que el autor vincula con la deidad griega en su vertiente de diosa nodriza y protectora (Pérez 2017: 44 fig.2.3).

Al igual que las terracotas de Castellón presenta unas dimensiones similares: altura: 4,9 cm; ancho: 1,7 cm; grosor: 1,1cm. No conserva pigmentación. La pasta de color anaranjado con desgrasante de mica plateada y alguna chamota. Un canal de ventilación atraviesa la figurilla longitudinalmente (Fig. 6). Teniendo este claro paralelo, no aporta una fecha precisa. El estrato de relleno contenía escasos materiales ibéricos y romanos y en mayor cantidad cerámicas de época moderna y alguna contemporánea, además de estructuras de habitación y materiales del periodo bajomedieval, moderno y contemporáneo.

El modelo iconográfico de las terracotas de Castellón tiene un paralelo exacto en el panel cerámico de una fachada ya desaparecida de N^a S^a del Castillo de Cullera, que además es patrona de la ciudad. (Fig.7) En la capilla del castillo de Cullera, a partir del siglo XIV ya se veneraba la imagen bajo la advocación de Nuestra Señora de la Encarnación (Fig. 7).

CONSIDERACIONES FINALES

La terracota de Torre la Sal, en una primera aproximación, fue la de adscribirle una cronología ibérica o fenicio-púnica, como una figura femenina relacionada con Demeter-Ceres. Un estudio de este tipo se enfrenta a una serie de problemas, entre los que no es de los menos importantes las dificultades de conocimiento, documentación e identificación de los lugares sagrados y, en el caso de que podamos estar relativamente seguros del carácter sacro de tales lugares, no siempre su conocimiento arqueológico es lo suficientemente bueno como para poder avanzar, pero ante el claro paralelo de la figurita de la Font de La Salut, podría darse el caso de que ésta última procediera de algún yacimiento, o cueva-santuario mucho más antiguo y haberse ocultado en la vigería y que fuera la auténtica imagen. El historiador y especialista Vicent Sanz Arnau, buen conocedor de Traiguera y de la *Font de la Salut*, nos comentó sobre esta pequeña terracota si “el teu interès és esbrinar si la imatge actual és còpia de l'anterior a la Guerra Civil, no és el cas, ja que l'anterior era una talla gòtica de fusta i l'actual és una imatge ex-novo que devia consagrar-se devers 1945, que al meu entendre reproduïx el model de la marededeu del Pilar”.

Entre el variado conjunto de figuras de barro de finales del I milenio tienen un significado especial las estatuillas femeninas que, derivadas de una representación iconográfica en la estatuaria mayor, tienen un ancestral valor religioso. Relacionadas con los conceptos de fecundidad y de fertilidad, están presentes en todas las religiones de carácter agrícola-recolector sobre todo en la cuenca mediterránea, parecen homologarse desde el punto de vista religioso y formal para dar lugar a una imagen definida, concreta, de diosa curótrofa, madre sobrenatural vigilante y protectora de los ciclos de reproducción vegetal y animal (Lillo, 1990: 213). La simbología de ciertos atributos representados, como el Niño que tiene una manzana en la mano (o bola del mundo) y sobre ella una posible paloma, podría ser una reminiscencia de escenas, en las que el espíritu de los difuntos –desnudos– se transforma en paloma (López, Aranegui, 2011: 90).

Hay que destacar la peculiar situación del hallazgo, en un área costera, lugar de paso, punto estratégico y nodal donde confluían diversas vías de comunicación. Por un lado, la marítima y por otro con los valles del interior conectando las rutas marítimas con abundantes recursos agrícolas y metalíferos. Un cruce de caminos que une las citadas rutas marítimas con territorios del interior, a través de caminos carreteros y cañadas de ganado

trashumante, empleadas hasta tiempos recientes – en la zona se conserva aún el topónimo medieval “bovalar” destinado a un lugar de pastos y reunión del ganado-

Según algunos autores, parece ser que la sacralización de los accidentes naturales a lo largo de las costas peninsulares estuvo ligada a un sistema de orientación, con el propósito de garantizar a largo plazo las rutas de navegación (Aranegui, 1994; Belén, 2000; Ruiz de Arbuló, 2000). Por ello, la disposición de derroteros y un conocimiento lo más exhaustivo posible de los puntos de fondeo, resguardo y aguada, resultaba primordial, como también lo era la necesidad de asegurar el carácter neutral del santuario como punto de escala.

El asentamiento de Torre la Sal se convertirá en el principal núcleo de la zona desde momentos muy tempranos. El camino asociado a la fase antigua de la necrópolis coincide parcialmente con la traza del actual *Camí de l'Atall*, que a su vez parece adecuarse a los límites de las albuferas en tiempos recientes. Para el periodo de máximo esplendor del asentamiento, siglos II-I aC, se han podido documentar dos caminos que se corresponden con el “*Camino de la Costa*” y el tradicional *Camí de la Fusta* (Flors, 2009: 205).

Respecto a la propia iconografía, ha ido cambiando la forma de representar tanto a la Virgen como a Jesús a lo largo de los siglos, y no fue sino hasta el año 431 dC, en el Consejo de Éfeso, cuando los líderes de la iglesia católica reconocieron a Jesús como Dios y a María como su madre, a partir del cual y durante toda la Edad Media, la figura de la Virgen se representaba sentada con el niño Dios sobre su regazo, en similitud a la imagen egipcia de la diosa Isis amamantando a su hijo, el Dios Horus desde el siglo VII aC.

La postura estante, de pie, con niño, es la figuración representativa de las diosas madre, procedente de las tradiciones orientales tal y como muestran algunas plaquetas mesopotámicas datadas en el II milenio aC (Caubet 2009, 46). Según algunos autores este tema se trasladaría a la coroplastia de la Grecia del Este en el siglo VII aC, y después pasaría a Cartago y al Mediterráneo occidental en los siglos IV-III aC, manteniéndose hasta la llegada del mundo romano. En el mundo ibérico crece la importancia de la diosa protectora de la vida pero también de los difuntos, asociada a la Tanit fenicio-púnica y por antonomasia a la Démeter griega (Castelo *et alii*, 2016, 318).

Durante los siglos XV y XVI varios artistas comenzaron a representar la humanidad y empatía de la Virgen más como una madre que cuida a su bebé con mucho amor, o que llora con Jesús muerto en

sus brazos. Es a partir del Barroco, que los artistas comienzan a retratar a María de una forma más realista, con la idea de que los feligreses se pudieran identificar más con la figura, surgiendo así diferentes vírgenes (Sanz, 2011).

Las figuritas de terracota tienen sus primeras representaciones formales a Demeter y Ceres. Piezas conocidas, difundidas y comercializadas en todo el Mediterráneo a lo largo de los siglos, presentes en contextos funerarios. Parecen limitar este tipo de cultos una vertiente funeraria y otra doméstica. Son terracotas de simple ejecución, hechas con moldes de yeso de dos valvas y se utilizan arcillas corrientes, ligeramente depuradas. Algunas muestran un escrupuloso modelado helenístico; otras muestran tosquedad y torpeza de ejecución (Lillo, 1990: 214). Indudablemente, estas figuritas de terracota, tienen una relación directa con los rituales de fertilidad, versión ancestral de ritos entorno a la figura femenina como diosa madre, aunque en el caso de estos dos ejemplares, la carencia de datos sobre el contexto del hallazgo imposibilita mayores comentarios al respecto. Nos encontramos también con una ausencia de publicaciones en los ámbitos arqueológicos. Sí que hay numerosos estudios iconográficos y de imaginería religiosa, que quedan ya fuera del objeto de este estudio.

En cuanto a la ausencia de contextos cronológicos y culturales claros, nos impide conocer la funcionalidad de las piezas objeto de estudio. La iconografía no es suficiente, necesitaríamos analizar los espacios originales donde fueron depositadas que aportan datos significativos sobre la vinculación de las terracotas -divinidades, exvotos, ajuares o juguetes- a talleres artesanales, edificios termales, santuarios, espacios domésticos, necrópolis y cuevas, con fines religiosos y económicos. Evolucionan las divinidades, diferentes tipos de santuarios en sus cultos conexos, creencias religiosas y en la concepción de las divinidades adoradas en ellos. Cabe suponer que la Diosa Madre, indígena, sería asimilable a una divinidad dinástica, evolucionando hacia una divinidad fecundadora, curótrofa, maternal y nutricia relacionada con la agricultura, que se transformaría en la última fase del mundo ibérico, en una diosa protectora de la población. De este modo, se explica que dicha divinidad femenina se tendiera a identificarla con la Astarté fenicia, con la paulatina sustitución en torno al siglo IV aC., con la Tanit cartaginesa. En el Levante, mas influidos por el mundo focense, llegó a desarrollarse el culto a Demeter y a Artemis, (Moneo, 2003: 352).

En el caso de las terracotas de Torre la Sal y Traiguera, nos inclinamos a asimilarlas a la iconografía de las vírgenes góticas, que tienen un gesto

maternal y por su compostura de los ropajes. El Hijo lleva un pájaro; una manzana; una flor. La Madre lleva una corona mas o menos rica. La doble inclinación de la figura justifica el equilibrio, contrapeso del Niño y apoya solamente su pie izquierdo.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV (2015): *Catálogo de Vías Pecuarías de la Comunitat Valenciana*. Edita Conselleria d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient. Direcció General de Medi Natural. Coord.: Gonzalez López, E., Perez-Laorga Aria, E. y Pto. Obras y Proyectos VAERSA, Tronch Folgado, F.
- AGUILA R. C.(2004): "La Vía Augusta a su paso por Castellón". *Byzantion Nea Hellás* 23: 307–313. <https://revistaestudio tributarios.uchile.cl/index.php/RBNH/article/view/37833>
- ALMAGRO GORBEA, M.^a J. (1979): "Corpus de las terracotas de Ibiza". *Biblioteca Praehistórica Hispana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M.^a J. (1999): *Catálogo Terracotas helenísticas de Tanagra: 1-72*. josefalmagro.files.wordpress.com
- ARANEGUI GASCÓ, C. (1994): "Iberia Sacra Loca, entre el Cabo de la Nao, Cartagena y el Cerro de los Santos." *Revista de Estudios Ibéricos*, 1: 115-138. Madrid.
- ASSOCIACIÓ CULTURAL "LA PENYETA" (2022): *La Memòria Recuperada 7*, Arxiu de Rafael Solaz. Ajuntament de Cullera. Cullera.
- BELEN DEAMOS, M.^a. (2000): "Itinerarios arqueológicos por la geografía sagrada del extremo occidente". *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas. XIV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 1999)*. *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera* 46: 57-102. Ibiza.
- CORZO SÁNCHEZ, R. (2000): "El santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) y la formación de sus talleres artesanales". *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas: XIV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica (Eivissa, 1999)*. *Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera* 46: 147-183. Ibiza.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J.(1995): "Religión, rito y ritual durante la protohistoria peninsular. El fenómeno religioso en la cultura ibérica". En, *W. H. Waldren, J. A. Ensenyat, R. C. Kennard (eds.). IIIrd Deya International Conference of Prehistory Volume II. BAR International Series 611: 21-91*. Oxford.

- ESCUELA TALLER (1991): "Encuentran una imagen" *Revista Traiguera Noviembre, núm.3*. Traiguera.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. (1987): "El poblado ibérico de Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón): Campaña de excavaciones 1985-1988". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 13*: 227-274. Castellón.
- FERRERES i NOS, J. (1992): "Madona Santa María de la Salut -Traiguera-". *Centro de Estudios del Maestrazgo Boletín*, 38: 3-13. Benicarló.
- FERRERES i NOS, J. (2004): "El temple gòtic del Reial Santuari de la Font de la Salut de Traiguera". *Centro de Estudios del Maestrazgo Boletín*, 71: 3-13. Benicarló.
- FERRERES i NOS, J., LLATJE i BASET, D. (1992): "La Font de la Salut Religiositat Popular. Història del Reial Santuari de Traiguera del año 1983". *Monografía Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo*. Benicarló.
- FLORS UREÑA, E. (coord.) (2009): *Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón) evolución del paisaje antrópico desde la Prehistoria hasta el Medioevo*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 8. Castellón.
- FORCADA MARTÍ, V., (2007): "La obra castrense en defensa de la costa castellonense". *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. Obras de Investigación Histórica, LXXV*. Castellón.
- GUSI I JENER, F. (2000): "Una estatuilla-amuleto cristianizada: N^a S^a del Lledó (Castellón de la Plana). Una hipótesis razonable". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21: 323-340. Castellón.
- JUAN i MOLTÓ, J. (1987-1988): "El conjunt de terracotes votives del santuari ibèric de la Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila)". *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 21: 295-329. Valencia.
- LILLO CARPIO, P. A. (1990): "Las figuras femeninas en terracota relacionadas con Demeter-Ceres". *Verdolay*, 2: 213-223. Murcia.
- LÓPEZ BERTRÁN, M., ARANEGUI GASCÓ, C. (2011): "Terracotas púnicas representando a mujeres: nuevos códigos de lecturas para su interpretación". *Saguntum Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 43: 83-94. Valencia.
- MARÍN CEBALLOS, M.^a C. (1987): "¿Tanit en España?, *Lucentum*, 6: 43-79. Alicante.
- MARÍN CEBALLOS, M.^a C. (2011): "En torno a las fuentes para el estudio de la religión fenicia en la Península Ibérica, Cultos y ritos de la Gadir fenicia". *Monografías Historia y Arte, Universidad de Sevilla*, 192: 15- 43. Sevilla.
- MARTÍN CORRALES, E. (2009): "La Defensa de las costas, del tráfico marítimo y de los súbditos frente al corso musulmán en la España de la Edad Moderna" © Del documento, de los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca universitaria.
- MENÉNDEZ FUEYO, J.L. (2003): "Moros en la costa" y la red de torres para la defensa del litoral costero en el Reino de Valencia durante el siglo XVI: Propuesta tipológica y evolución". *Aula de Humanidades y Ciencias valencianas, Serie Histórica Núm.25*. Valencia.
- MESADO OLIVER, N. (2014): "Disquisiciones en torno a la Vía Augusta en la provincia de Castellón". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32: 137 y 213. Castellón.
- MOCHOLÍ MARTÍNEZ, M^a E. (2022): "No juzgar por las apariencias aspectos de la devoción Mariana en el Reino de Valencia". *Univèrsitat de Valencia* https://www.researchgate.net/publication/28260369_No_juzgar_por_las_apariencias_aspectos_de_la_devocion_mariana_en_el_reino_de_Valencia [accessed Aug 17 2022].
- MONEO RODRIGUEZ, T. (2003): "Religio iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)". *Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 20. Madrid.
- NICOLAU VIVES, M.^a R. (1998): "Un santuario ibero-romano saguntino situado en la montaña Frontera (Sagunto, Valencia)". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 9: 25-49. Córdoba.
- OLIVER FOIX, A. (2021): Una figura de Astarté en la Vilavella (Castellón). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIX: 265-271. Valencia.
- OLUCHA MONTINS, F. (1984): "Sobre unes torres de defensa litoral". *Estudis Castellonencs*, 2: 145-162. Castellón.
- PASCUAL BERLANGA, G., JARDÓN GINER, P. (2014): "Un espacio de culto rural romano en Montesa, comarca de La Costera, Valencia". *Saguntum. Papeles del Laboratorio de arqueología de Valencia*, 46: 129-145. Valencia.
- PÉREZ AMORÓS, L. (2017): "Un conjunto de terracotas halladas en Villena (Alicante)". *Bilyana*, 2: 40-47. Villena.
- PRADOS MARTÍNEZ, F., JIMÉNEZ VIALÁS, H., GARCÍA MENÁRGUEZ, A. (2022): "De la Astarté fenicia a la diosa-madre ibérica. Análisis de la documentación arqueológica del santuario del Castillo de Guardamar (Alicante)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXXIV: 145-171. Valencia.
- RIELLO, J. (2021): "Reliquias e imágenes, y viceversa, después del Concilio de Trento". En Pablo González Tornel (ed.): *Creure a través dels ulls. Pintura i veritat a la València del segle XVII*: 126-157. Valencia.

- RUIZ, J. M., CARMONA, P. (2009): "Cambios Geomorfológicos y ambientales en el litoral de Torre la Sal durante el Holoceno, en Torre la Sal (Ribera de Cabanes, Castellón) evolución del paisaje antrópico desde la Prehistoria hasta el Medioevo". *Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques* 8: 21-38. Castellón.
- RUÍZ DE ARBULO, J. (2000): "El papel de los santuarios en la colonización fenicia y griega en la Península Ibérica". *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas. XIV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza, 1999), Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera*, 46: 9-56. Ibiza.
- SÁNCHEZ MORAL M.^a E. (2020): *Agua y culto en los santuarios de la cultura ibérica. Una aproximación al papel del agua en la religiosidad de los pueblos íberos (ss.IV-I a.n.e.* Tesis Doctoral UNED Facultad Geografía e Historia. Madrid.
- SANROMA CASTRO, M.^a D. (1986): "Una nueva terracota helenística, estilo tanagra, del M. A. N. " *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, IV: 197-199. Madrid.
- SANZ ARNAU, V. (2011): *La Font de La Salut*. Barcelona.
- SELMA CASTELL, S.(2017): "Excavacions arqueològiques a l'església del Reial Santuari de la Mare de Déu de la Font de la Salut (Traiguera, Baix Maestrat)". *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 35: 253-262. Castellón.
- VERDÚ PARRA, E. (2020): "Coroplastia contestana. Figuras de terracota en La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)". *IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos /International Congress of Phoenician and Punic Studies MYTRA* 5: 253-26. Mérida.
- VICENT CAVALLER, J. A. (1979): "Excavacions al santuari Hispano Romà de Santa Bàrbara". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueologia Castellonenses*, 6: 181-221. Castellón.

WEBGRAFIA

Nuestra Señora del Buen Suceso, una advocación muy venerada en España y Ecuador. Descubre por qué <https://es.aleteia.org/2022/02/21/la-virgen-que-se-aparecio-para-anunciar-el-horror-del-siglo-xx/>

<https://turisme.traiguera.es/es/patrimonio/real-santuario-virgen-fuente-de-la-salud/>